

Abir, Hoffman, vulgo Almagerit ex Opido Magerit, quod olim Majoritum, hodie Madrid vocitatur. En la Palio-graphia Española de Terreros, se halla otro natural de Madrid, *Alcatin de Magerit*, llamado *Almacherita*. Por estos originales documentos, se dexa ver, que *Magritensis, Almacherita*, son nombres apelativos, tomados del lugar de la naturaleza de aquellos sujetos, y que este lugar se llamaba *Almagerit Majoricum, Magerit, Magrit, Maidrit*, y por fin resulta, que *Magerit, y Magrit*, son el mismo pueblo que *Almagerit, Almacherit*. Preguntase ahora si estas voces que son del tiempo de los Arabes, tienen su origen de otras mas antiguas. Para descubrir mi opinion en el sentido compuesto, no he de valerme de la precisa consonancia, que las palabras *Magerit, Magrit, Almagerit, Almacherit*, tienen entre sí, y con el nombre Madrid; por otras razones, pretendo

per-

persuadir mi pensamiento, y hacerlo verosimil.

Antes que España fuese poseída de los Romanos, tenia su lengua natural; los Españoles, por conveniencia, y necesidad, se vieron forzados á dexarla, y tomar la de aquellos, que durante el largo espacio de 600. años que dominaron, estendieron su política, y idioma, haciendolo casi general en las Provincias de su Imperio. Quando este no sea el verdadero principio de la lengua que oy hablamos, es á lo ménos la Epoca mas notoria: Desde entonces han ocurrido otras causas, que han podido hacer declinar, pero no mudar substancialmente el romance. Vinieron los Godos á España: se hicieron Señores de Mar á Mar, por la larga detencion en la Provincia Narvonense, ó Gallia Gotica, habian olvidado su idioma, y se hallaban instruidos, y corrientes en la lengua latina, como los mas civilizados, y amis-

ta-

tados con los Romanos. Entraron despues los Arabes, que usaban de su lengua nativa ; pero con ellos trageron pelotones de gentes , que sabían la latina , como Colonos de la dominacion de los Romanos. Los moradores especialmente de las Ciudades , y Villas principales , por lo comun no hablan otro idioma , que el que es general á la politica , y propio del estado : Es verosimil que esto pasase entre los Africanos, que aportaron á España en el siglo octavo, y se persuade por los escritos de San Agustin en latin , y con los exemplares de los tres Concilios Africanos, contra los Monothelitas. Por los sábios de la Real Academia Española, en el discurso proemial al Diccionario de la lengua, ediccion de Madrid, año de 1726. se dice que *nuestra lengua es hija legitima de la latina* , y es conforme á lo que se ha escrito sobre el origen de la lengua Castellana por Alderete, Mayans, Terreros, Vanegas.

Alli

Alli tambien se dice con autoridad, y pruebas del Señor S. Isidoro, que en la lengua Griega se halla raiz, y principio de la voz latina. Añádese otro pasage de San Isidoro en el tom. 1. de Ethimologías lib. 9. cap. 1. §. 5. edicion de Madrid: *Las palabras, dice, latinas, habian perdido su configuracion, y corrompidose con barbarismos, degenerando en un dialecto, ó lengua mixta, por el acento, y voces de los hombres de varias naciones, que pasaban á Roma, y alli comerciaban como sujetos á su Imperio,* de donde se hace ver el gran trastrueco, que han padecido los vocablos, y las causas de su aumento, ó disminucion. Este catastrophe, y variacion, segun está prevenido en la Real Academia Española, debe tenerse como regla principal para el conocimiento de los nombres.

Baxo de estos supuestos, sin violencia, puede decirse, que *Magerit, Magrit, Almagerit, Almacherit,* citados de Casiri,

siri, Terreros, son lo mismo que Magidrit, y Madrid, y que estas voces traen su origen de las antiguas *Alma-Ceres*, *Alma-Hera*, *Alma-Geos*. Las razones, y pruebas se han de tomar de la conformidad de sílabas, y sus letras, de sus significados, de su causa, y de su objeto.

Conviene en las sílabas Amagerit, Almacherit, con Alma-Geos, y Alma-Hera, pues se ve bien que no se diferencian, sino por la terminacion sobre puesta. En las voces Magerit, y Magrit, hay menos letras, porque están cercenadas en la pronunciacion, pero siempre aunque diminutas equivalen á Almagerit. Conviene en sus significados, y tambien en su causa, y en su objeto, y todas nos representan á Madrid.

La voz *Alma*, propiamente es toda cosa, que nos alimenta, cria, y mantiene, segun Nebrija, Geos, Hera, y Ceres, representan la tierra. Geos, Geres,

Ce-

Ceres, segun Ciceron , se dice à *gerendo seu gerendis, aut creandis fructibus*. Ceres , es la Diosa de las Mieses , á quien pintan coronada de espigas, y con los pechos abultados, en señal , y representacion de tierra fértil , y sustentadora ; por esto se llama en Virgilio Alma-Ceres ; y Plinio dice , que sino fue la inventora de la sementera del trigo , lo fue de las maniobras de recogerlo, y hacer de él pan cocido para el uso de los hombres , que antes se alimentaban con vellotas. Los Poétas , y Filósofos dieron a la tierra el nombre, y veneracion de Madre.

Salve magna Parens, frugum Saturnia tellus. Virg.

En Tito-Libio se vé: *Humilis cadens terræ communi omnium parenti osculum infixit*. Con lo qual se explica el dicho de Job: *Nudus egressus sum de utero matris meæ, & nudus revertar illuc*. La razon de llamarse la tierra comun , madre , es porque está en medio del Universo : es templo , y domicilio general

**

de

de los vivientes : al nacer nos recibe, y á los nacidos alimenta , cria y mantiene. Estos beneficios los costéa continuamente , y liberalmente de todas aquellas plantas , frutos , y bienes que produce para sustento de la vida humana. Al fin es la extrema acogida de los finados, para reguardarlos de la voracidad de las fieras , y preservar á los vivos de su putrefaccion.

Porque estas mismas qualidades tiene la tierra, asiento, y término de Madrid, puede decirse con un Escritor de la vida de San Isidro , que *suená á madre*, y que tiene las propiedades de madre. Está situada en medio del cuerpo del Reyno , es asimismo , Patria comun de las gentes ; en él se encuentra lo que en lo demás de la redondez de la tierra , porque es desigual en la forma superficial del suelo , componese de altos, baxos, cuevas, lomas, valles , y collados : tiene un rio , que quasi le circunda , y fuentes , que le abastecen. No hay parte en su terreno,
que

que no haya dado muestras de fructificarse las semillas, trigo, cebada, centeno, y avena, olivas, viñas, y todo género de arboles, plantas, y flores, como se dexan ver con variedad en el Real sitio del Buen-Retiro, casa del Campo, y Jardin Botánico.

Agregase á esto, que Madrid es la Matriz Metropoli-civil del Reyno: es la entraña, y organo principalismo de donde nacen, y se distribuyen los manantiales legales, y politicos de su cuerpo: es albergue benigno, que á todos recibe, y á los mas favorece, ya con los bienes, que se dicen de fortuna, ya con los distinguidos honores, de que abunda, y comunica á proporcion de la virtud, mérito, y destino de cada uno, pues es raro el que no se reconoce nuevo hombre, con todo el lustre de la vida civil: finalmente, es término de la carrera de Literatos, y Militares, pues despues de haber pasado la mayor parte de su vida en hacer servicios, se hallan dignamente premiados, viniendo

à ocupar los primeros émpléos, y gozar de su descanso. Asi puede decirse con el Poeta Virgilio.

*Quæ vos à stirpe Parentum prima
tullit tellus,*

*Eadem vos ubere læto, recipiet
reduces,*

Antiquam requirite matrem.

El Maestro Guillermo Ocahasa, dice, que Madrid es *Madre del saber*, porque estaban en esta Villa las Escuelas, en tiempo de los Moros. Por madre entienden los Escolásticos su Universidad, y los Regulares su Religion.

Por la verdad, que en estos tiempos no habrá en todo el mundo Academia mas universal, y completa de las ciencias, y las Artes, como la que componen los nacionales de profunda erudicion.

Los Escudos de Armas, que no son otra cosa, que emblemas compuestas de figuras, y símbolos, que indican los atributos, dicen mucha correlacion con la Metaphora de Madre. Tres son los que ilustran à Madrid, y to-

dos con Corona Real. Uno está en medio, y ocupa lugar eminente, contiene la Armas de los Reyes Catolicos, por insignia de Corte Imperial. Otro está al lado derecho, y es más pequeño en su medio, en campo blanco, ó plateado, hay un madroño verde, lleno de fruto encarnado, y en ademan de comerlo una Osa empinada sobre él, su bordura, ó orla en campo azul se compone de siete estrellas. Ygual à este Escudo, está puesto otro por el lado izquierdo, con un Dragon de oro en campo azul. En el segundo Escudo se encuentra una particular significacion. Los Naturalistas de otros siglos atribuían al Oso varias propiedades. La una es, que durante el Invierno, se meten en sus cabernas, y allí se alimentan de un humor lacticioso, que acostumbra chupar de sus mismos pies, repuesto á este fin por la propia naturaleza. No discrepan en esta parte los Zoologicos posteriores. La otra es, que las hembras paren antes del de-

516 bi-

bido tiempo, y que los cachorrillos son de una ruda, y informe masa; y que con su lengua, y manos los van reduciendo á una formacion, y figura natural, segun la expresion de Plinio. En lo qual se da á entender, que las Osas son dos veces madre. Del Madroño se lee, que no hay arbol, que tarde mas en producir el fruto maduro, pero que tampoco hay otro, que sea en darle mas seguro, segun Laguna. La bordura de este Escudo, es un orden de estrellas, compuesto de siete, y representa las que forman el Carro, que anda junto á las dos Ursas, mayor, y menor, de donde acaso se llamó *Ursaria*.

No es menos singular lo que se da á entender en el tercer Escudo, y mas antiguo. El Dragon, es una estrella brillante, que nunca desaparece, y está en medio de las dos Ursas, de donde se colige la semejanza, que tiene entre sí con el colateral, conforme al modo de pensar de la antigüedad. El Pa-

dre

dre Causino en su Corte Santa, explicando las calidades de la estrella, llamada Dragon, ó Serpiente, dice, que los Poëtas la colocaron en el mejor lugar de la esfera, y á juicio suyo se halla en esta elevacion, por voto de la Señora Juno, en recompensa de su vigilancia, y lealtad, geroglifico del amor, y fidelidad de los habitantes de Madrid.

El Señor Casiri, dice asi: *Magerit autem vox africana, meatum, aquæ ductum, & curriculum denotat*; venérosos fundamentos, pero quisiera saber la razon porque á *meatum, aquæ ductum, curriculum*, no interpuso, y omitió *alveum*, siendo voz sinonima, y significando segun Nebrija, *Madre, ó Valle, por do corre el rio.*

Madrid, segun Pereda, y Nuñez, es *Pueblo del Sol*. En los versos de Juan de Mena, se dice, que es Corte *rodeada de fuego*, y Juan Lopez de Oyos, dice, que es *lugar ventoso*, nombres que pertenecen exâminarse en esta Obra, por ser memorias de la Fisica.

No quisiera lisonjearme de mi propio discurso, pero le favorece mucho el pensamiento de haber colocado en estos ultimos años, en el delicioso paséo del Prado, la Señora Cibeles, Madre de los Dioses, de la tierra, y de los medicamentos, como dice el Padre Rodriguez Cisteriense, citando á Lucrecio. Por ultimo se excede en la dignidad, y virtud de madre, pues mantiene un magnifico Hospital General, un Anfiteatro Anatómico, un Jardin Botánico, un Elavoratorio Químico, y está construyendose un magnifico Muséo, que con un riquisimo Gavinete de Historia Natural contenga un Observatorio Astronómico, teatros que sirven de Auxiliares á la ciencia que cuida de la salud. En todo quanto llevo expuesto, no pretendo agradar á los Lectores, porque importa poco, y á mí no se me da mucho, en lo demás que se sigue del escrito, necesito su proteccion, si desean como yo ser provechosos al público.

A LOS MEDICOS.

COMO ninguna cosa excita mas los hombres por la aplicacion, zelo, y desempeño de la obligacion, con que adquieran mérito, que la esperanza del honor, y premio, me ha parecido poner á la frente de los Medicos, no solo la dignidad de su profesion, sino tambien la utilidad, en beneficio de la salud del próximo. La Medicina es tan antigua como los males, estos por el pecado original nacieron con los mismos hombres. Asi como por la necesidad de tener frutos para alimentarse inventaron la Agricultura, para alivio de sus dolencias buscaban los remedios. Esta industria es propia de la misma naturaleza, que aspira á poseer las cosas necesarias para su conservacion. Por las gentes mas rudas empezó el arbitrio de buscar yervas, y de ellas preparar medicamentos para aplicarselos en sus necesidades. Con este fin en los Templos,

en

XVIII A LOS MEDICOS.

en las esquinas, y parages públicos, fijaban tablas que denotaban los achaques, y sus experimentados antidotos, para que no careciesen de su provecho los pasajeros. Esta costumbre prevaleció entre Babilonios, y Egypcios, y en Europa principió por los Gallegos, Asturianos, y Vizcainos, segun Strabon

Son por la verdad incomparables los bienes, que resultan al género humano de los principios, y adelantamientos de la ciencia Médica. Ante todas cosas, de csta ha nacido, y se fomentan las reglas que todos los prudentes, y cada uno de ellos en particular se proponen para atemperarse á un régimen, con el qual puedan largar la vida, y precaverla de enfermedades, y juntar á una buena salud el exercicio caval de las potencias; sin que la inobservancia de mozos impasibles por su resistencia, de viejos antojadizos, de mugeres destempladas, y

gen-

gentes estragadas , perjudique á las ciertas máximas, que prescribe la Medicina , para conservarse cada uno, segun su temperamento, en su privativa sanidad, asi como las venerables Leyes Eclesiásticas, y Civiles, no dexan de ser sábias, y fundadas, porque sean muchos los transgresores.

¿Quién ha inventado, y sin cesar, continúa en aumentar los modos de curar la esterelidad en algunas mugeres, habilitandolas para consuelo suyo, y paz de sus casas, señalando el régimen que se requiere por el tiempo de el preñado, y removiendo los impedimentos que puedan retardar, ó imposibilitar salir á luz la criatura entre las dificultades, y trabajos de un parto?

¿Qué felicidad puede haber igual á la de nacer el hombre, y renacer por la gracia del Bautismo, y hacerse here-ro de la Gloria?

¿A quién pertenece saber los métodos de formar temperamento en niños, mu-

chachos, mozos, y ancianos, que no degeneren en afectos viciosos de acedia, pereza, tristeza, embidia, y si que inspire los talentos mas ingeniosos, y sabios, como dice Cartesio, y tambien influyan inclinaciones, costumbres, virtudes, que los haga moderados, prudentes, y dignisimos Ciudadanos?

El procurar sanar los enfermos de sus males leves, ordinarios, prevenir que pasen á mayores, ó largos, suavizar, y quitar los dolores de tantos como habitualmente los padecen, hacer tolerable la vida, y el dilatar la de los que tienen su salud menoscabada: solicitar que las graves dolencias cedan á la administracion de sus proporcionados remedios, y que se contengan en la esfera de curables: las diligencias, que se practican en las gravisimas, para que no sean mortales, ¿son otra cosa que esfuerzo del estudio, y desvelo de los Médicos, anteponiendo estas fatigas á su natural

reposito por ser bienhechores de la humanidad?

La muerte que no pocas veces se presenta instantanea por la estrangulacion en los recién nacidos, y por sufocacion en distintos fracasos de ahogados, por qué medio se evita y socorre con buen suceso á los desdichados, restituyendolos á nueva vida, sino por los que ha discurrido, y descubierto la Medicina desde los primeros Griegos hasta el presente siglo?

En vano trabajaría el Filósofo, el Theólogo que intentase sosegar las reveliones á que está expuesta la pequeña republica del hombre, en remediar los desordenes y violencias de las potencias y sentidos, los delirios, manías, modorras, letargos, estulticia, falta de memoria, si el Medico no tomara á su cargo corregir y purgar el mal humor pegado á los organos del cuerpo.

¿Con que fundamentos procederian los Doctores de la Iglesia en el examen de

XXII A LOS MEDICOS.

de milagros para la beatificacion de los Santos ; en los casos en que puede intervenir la irregularidad clerical por defectos corporales ; en los acaecimientos comunes y particulares que ha meditado la Embriologia ; en las declaraciones, para la prudencial dispensa de ayunos, y otras obligaciones de precepto Eclesiastico ; por ultimo en los innumerables asuntos forenses , politicos y matrimoniales en que entienden los Jurisconsultos, sino impetrarán el auxilio de los Fisicos ?

A todo lo referido excede muchísimo el oficio de prevenir y mandar en los casos de grave peligro , de dudoso éxito, ó mortal, que el enfermo haga su testamento , de cuya diligencia resulta que el que ha tenido y tiene el corazon en el tesoro se aproveche de esta ocasion para despreciar los bienes mundanos, y los que poseen caudales ajenos están á tiempo de restituirlos.

¿ Qual es la ciencia entre las humanas
que

que pueda proporcionar por este medio, y por el de recibir á tiempo oportuno los Santos Sacramentos, una felicidad que es la puerta de la vida eterna?

Por estos frutos tan maravillosos entre otros sin numero que ha prometido siempre, y promete como propios suyos la ciencia de los Medicos, y son hechos de experiencia, patentes aun á los ciegos, se demuestra su necesidad, se acredita su virtud, y se autoriza su utilidad. Quando no tuviera otro servicio que prevenir los enfermos en su ultima enfermedad, por solo el negocio de la mayor importancia, como su salvacion, debia estimarse por de primera necesidad. En su virtud se parece á la que recibimos del todo poderoso, pues no hay cosa semejante como comunicar la vida á uno que se halla en los umbrales de la muerte, hacer de un tronco un viviente, y de un animal un hombre.

A los Medicos pertenece estar fe-
cun-

XXIV. A LOS MEDICOS.

cundados de una profunda instruccion. Los principios de Fisica, Anatomía, y Quimica; los premininares de Fisiologia y Patologia que abrazan los conocimientos que presta el cuerpo humano, considerado en estado sano y enfermo; los sistemas Filosoficos, que aunque ninguno sea por si capaz de formar un Medico, no dexa de hallarse en alguno de ellos doctrina util al fin del arte de conuinar, congeturar y curar: estas materias se tienen por instrumentos que componen los rudimentos primeros de la ilustracion de los principiantes. Sobre ellas de ningun escritor puede decirse verdaderamente que hace preferencia á otro, el mas recomendable, en mi dictamen será el que desempeñe los premininares con mas claridad, exactitud y uniformidad, en lo qual se aventajan los que inclinan al metodo que usaban los antiguos. El Medico verdadero se forma practicando en los Hospitales á la cabeza de los enfermos; en los siete años
de

de Universidad no ha de ocuparse en otra cosa que en mirarlos atentamente, asi comprehenderá los diferentes modos de observar, y entenderá despues las doctrinas prácticas de los Griegos, y algunos modernos; de esta manera conseguirá imponer se con inteligencia en las maximas utiles de unos y otros, y con estos fundamentos saldrá Doctor en Medicina, y Medico practico. Mucho contribuye lo que en Avicena se dice *Sortis existimativa*, y por Valles se llama *prudentia*, con tal que acierte hacer uso de ellas para atender á todas las cosas sin negligencia, y nada executar con temeridad.

La Medicina, como todas las demás ciencias humanas, tiene sus limites, á ninguno de los mortales se ha concedido talento, ni saber, que no sea, como criado, limitado. La mas sublime pericia humana no pasa de una certisima, y verdadera probabilidad. La de los Medicos consiste en una

muy

muy extendida ilustracion con discrecion racional de los sistemas filosoficos, en la presencia de un profundo y maduro juicio sobre los diferentes metodos de curar, y en una buena memoria de los medicamentos, y sus virtudes para hacer uso comparativo de ellos y aplicarlos prudencialmente en los casos convenientes. La Medicina es ciencia de particulares, y por esto es dificultosisima, no es facil tener adelantamiento sin una incesante lectura y una numerosa coleccion de observaciones, pues su objeto es cada un hombre en estado sano y enfermo, que como cuerpo individuo particular es diverso de otro, como es notorio, y lo cantó Geofroy en su Poema.

*Quippe quot in puro scintillant sidera Coelo,
Littore quot lybico fluctu volvuntur arenæ
Tot naturæ hominum variæ, diversaque longe
Corpora, non secus ac dispar datur oris imago.*

Galeno decia que no setrocaba por Apolo, si tubiera conocimiento perfecto de cada individuo humano.

A este fin se dirige la expresion de Valles , que por lo que pueda conducir, se contiene en los terminos siguientes. Si non jam homo, sed Angelus quispiam curandorum morborum curam gereret, qui ut naturalium rerum gnarus, exacte mederetur, is certe nunquam, neque per annorum myriades bis eidem medicamento manum ad-moveret, quin de illo quovis modo, ullam mutationem faceret. Por lo qual se viene en conocimiento de los solidos principios en que se funda la Medicina, y de la circunspeccion que necesitan los que la han de reducir á práctica. En esta parte no hay simil con quien pueda compararse mejor que con la ciencia que se cree en el arte de navegar, con la que posee un Governador civil: con la que ha adquirido un General Castrense; y con la que aun Labrador ha enseñado la tradicion y la experien-cia: á la cabeza del enfermo el Medico se maneja como el Botanico á la vista

**** 2

de

XXVIII A LOS MEDICOS.

de las plantas: tiene presente con distincion las clases, generos y especies de enfermedades. Si está instruido á fondo de sus caracterés y señales, no puede dexar de conseguir el acierto, pues la enfermedad debe ser conocida, si se ha de curar. Por el contrario no puede prometerse felicidades el que ignora ó desprecia la Nosologia con todos sus preceptos. El Medico entre sus clientes, la naturaleza y la enfermedad se conduce imitando al Nautico experto, que en Mar sereno dirige su nave segun los senderos de su destino, y que usa de toda su destreza y sagacidad para salvarla en el proceloso: al Governador civil con su pueblo en paz ó sin ella para atajar las malas resultas: al Comandante Militar unas veces siendo activo, y diligente, y en otros casos ocioso observador á la frente de su exercito. Por ultimo hace lo que el Agricultor que sabe el tiempo oportuno, de expender las semillas con discrecion, de suerte que no malogre el fru-

fruto en quanto esté de su parte.

La naturaleza del hombre está expuesta á enfermedades monstruosas desordenadas, turbulentas, pésimas que en un punto abaten todo su edificio, ó le oprimen hasta arruinarlo: en las crónicas se encadenan por sucesion de uno en otro, de otro en otros los males hasta terminan en un Catastrofe irremediable. Ni la ciencia, ni el arte, ni el método, ni los Medicamentos son suficientes en ocasiones semejantes. ¿Pero estos acaecimientos deberán obscurecer por ventura los felices que son innumerables? Al profesor corresponde conocer y desengañar á los asistentes del mal y sus peligros, y es digno de alabar y de estimar por igualmente benemérito, como el que por su ciencia, y auxilios sana los que padecian inseparables.

III Medicus curat, Medicus non sanat; non ideo ineptus Medicus, si cuncti non sanentur ægroti dum adhibeat ea necessaria ad sanandum, sicuti neque improbus erit bonus orator, si omnes non persuadeat, cum adhibeat requisita ad persuadendum. *Ætio.* En

En la Medicina enseñan mucho mas los enfermos , que los libros , por esto los prácticos son mas cautos. Registrando á Hipoc. se lee , que para administracion de Clisteres se requiere , quod ætas sit firma , & facultas fortis. En lo qual se acredita que no solo era cauto , sino que huía de ser temerario. Quando las sangrias en determinados casos no pueden executarse sin peligro , previenen Cornelio Celso, y Sidenhám , que se valgan de labativas , y asi las llaman vicarias ó succedaneas de aquellas : Se dán la mano en quanto aflojan ó minoran el movimiento vital , en quienes está ya languido, qué harán? Pedro Miguel de Heredia refiere de uno que se murió despues de haberle puesto un clister comun , yo he visto otro én mi práctica.

Es notorio á todo Médico por doctrina de Sidenhám, y Vansuvieeten, que las tercianas , que se quitan con

el

el uso de la Quina, vuelven ó repiten, si antes de los quince dias, se administran clisteres, aunque sean tan simples, como de agua, y leche.

Por el sencillo apósito de paños mojados en espíritu de vino, que un barbero necio aconseja á un enfermo gotoso en ocasiom importuna, se vé muchas veces remontarse el humor á la cabeza, pecho, ó vientre.

De la aplicacion de un unguento á un lunar, empeyne, postilla, ó grano, que hace un Cirujano ignorante, es observacion quotidiana que resultan sucesos muy funestos.

Degnero hace mencion de los horrendos síntomas, que precedieron á la muerte de uno, á quien un Charlatan habia puesto un emplasto pulverizado con el Mercurio sublimado corrosivo, con el fin de disolver un tumor externo. En una pestilencia, observó Diemerbroech, que el Mercurio sublimado corrosivo, metido en un

lien-

lienzo, y colgado al pecho, como preservativo de contagio, causó ansiedades, desmayos, y lividez en las carnes. ¿Qué observaciones tan admirables para hacer juicio del baño antígálico, que prepara Monseñur Baumé?

Las hojas la Nicociana, que machacadas, y aplicadas por fuera al estomago en forma de emplasto, suplen la operacion de un vomitorio, y purgante, quando el enfermo está imposibilitado de tomarlos por la vóca, administradas en forma de cocimiento, y en polvos temerariamente sobre la cabeza de uno, que padecía un achaque cutáneo, hicieron tanto daño, que en seguida, sobrevinieron vomitos, cursos, ansiedades, lipotimias, y delirios turbulentos, como puede verse en Boyle. Estas advertencias prácticas de exemplares entre otros muchos, que pudieran citarse, sirven para formar ideas de la circuns-

cunspeccion , que es necesaria en el ejercicio de curar.

Despues de la restauracion de las letras , los Médicos de España pueden lisongearse , que van delante de los de Europa , en el conocimiento , eleccion , y práctica de la Medicina verdadera , masculina , y sana. De esta primacia no podemos hablar nosotros , queremos que salga de la boca de los Estrangeros , que la estiman por de justicia. Antonio Vanderlinden uno de los investigadores de la doctrina util de los Griegos , dice , que ninguno de los que exercitan la Medicina , podrá hacer progresos , sino sigue las veredas de Valles Español. (*) Monseur Leseure de acreditado juicio , y conocido por las varias traducciones , que ha publicado , en las notas al tratado de Disenteria de Monseur Cimerin , alaba á Pedro Miguel de Heredia , diciendo en un pasage , que dá exemplo

 (*) Veanse las Selectas Médicas.